El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8367 DIARIO DE LA NOCHE TELÉFONOS NUMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6; Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, *D. Emilio Garrido López.*

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Viernes 27 Septiembre de 1889

MI OPINIÓN
sobre el conflicto hispano-marroquí.

De esas kábilas salvages
no me espantan los ultrages,
pues el café sin esencia
que toman sus personajes
no es de *El Barco de Valencia.*

Lo extraño es que hayan de ir
hoy los buques por la posta
satisfacción á exigir,
cuando debieran vivir
recorriendo aquella costa.

El pabellón paseado
por un grande acorazado
y una escuadra improvisada,
es un alarde gastado
que no nos conduce á nada.

Ténganse dos cañoneros
un vapor y una goleta
todo el año de cruceros,
y esos moros pordioseros
no nos harán otra treta.

Y en menos de un santiamén
les introduzco en la panza
y días de honor y bien
y hago del Riff un edén
de paz y buena crianza

Siendo así, me voy al puerto,
tomo pase para el charco,
me calo un turbante ingerto
y cátate *un moro tuerto*
vendiendo café de *El Barco.*

Benigno Sánchez Risueño, Representante General para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia de los acreditados chocolates y cafés de *El Barco de Valencia*.

Recomendamos.—Quinina dulce Baeza.—(Véase anuncio 4.ª plana.)

NO MAS CALENTURAS

Se acabarán las calenturas, tercianas y cuartanas por rebeldes que sean, tomando las píldoras antifebrífugas preparadas por D. Fermín Martín y Gil, Farmacéutico de Cáceres.

Es tan grande la eficacia de nuestras píldoras antifebrífugas para estas enfermedades, que no solo hacen al enfermo desterrar las Calenturas desde el momento en que las empieza á usar siempre que sea en la forma que determina el prospecto que cada caja lleva dentro, sinó que hacen que recobre el apetito perdido y como consecuencia inmediata, la adquisición de las fuerzas que no tiene, perdidas también, por causa de la enfermedad, sucediendo todo ello de una manera tan rápida en la economía que permiten que el paciente continúe consagrado á sus ocupaciones constantes, sean las que fueren, sin dejarlas un solo día: Tal es la naturaleza de nuestras píldoras antifebrífugas.

Precio de la caja entera. . . 22 rs.
Id. de la media caja. . . 11 rs.

Se expenden en las farmacias de los señores don Luis Rizo y Blanca, Cuatro Santos 14 y 16 y Sres. Germes hermanos; Carmen 12 y Mayor 14, Cartagena.

CURA inmediatamente toda clase de Vómitos y Diarreas (de los tísicos, de los viejos, de los niños) Cólera, Tifus, BISMUTO Y CARBÓN VIVAS PEREZ Disenterías, Vómitos (de los niños y de las embarazadas) Catarros y úlceras del estómago
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

DESDE PAMPLONA

III

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Mi estimado y distinguido amigo: en mi carta de ayer describí el *Salón Regio* de esta Excma. Diputación Foral y provincial, procurando el mayor laconismo; resta pues ocuparse de las pinturas que constituyen la decoración principal, encargada y magistralmente ejecutada por los primeros pintores navarros.

En el entrepilastrado del primer cuerpo, están forradas las paredes de terciopelo carmesí; sobre ésta se destaca con valentía la rica decoración de las sobrepuertas y balcones, formada de recuadros coronados por pináculos, unidos con guirnaldas á unos pequeños genios, que ostentan en medio las armas de Navarra. En estos recuerdos están representados algunos episodios de su historia, los cuales, principiando por el lado del Norte, son:

1.° La invención del cuerpo de S. Fermín, hijo de Firmo, senador, ó como le nombran las actas, Príncipe del Senado de Pamplona, verificada milagrosamente el año 614 de nuestra Era, ante el obispo Salvio, en la ciudad francesa de Amiens, donde aquel Santo Prelado había sufrido el martirio, después de propagar las divinas enseñanzas del evangelio en diversas poblaciones de las Galias. Fue pintado este cuadro por D. Alejandro Ferrán.

2.° La libertad del rey Carlos II el Malo, preso en Ruans alevosamente por el soberano de Francia Juan II, quien anhelloso de vengar la rebeldía de sus vasallos y el desamor de su hijo, achacado á sugestiones del monarca navarro, tenialo cautivo en la fortalezas de Alleux, en el país de Cambresí. Realizaron tan memorable hazaña, no sin notable riesgo, los esforzados caballeros navarros D. Rodrigo de Uriz, D. Corbarán de Lehet, D. Carlos de Artieda, el Barón de Gairo, caballero aventurero Mosen Fernando de Ayauz y D. Juan Martínez de Azcona, acompañados de algún otro, cuyo nombre no consigna la historia; los cuales protegidos por humilde disfraz penetraron en el castillo y tras reñida lucha lograron salvar á su cautivo soberano Este cuadro es obra de D Constantino Corona.

3.° La renombrada batalla librada el año 778 contra el emperador Carlo-Magno en la llanura y desfiladeros de Roncesvalles, donde el famoso conquistador vio humillado su invencible ejército por los montañeses de Basconia, quienes si en breve espacio hicieron suyo el triunfo destruyendo toda la numerosa retaguardia de aquella hueste formidable, acabaron también con sus caudillos más ilustres, entre los que se contaba al famoso Roland, general de la costa de Bretaña. De este cuadro es autor D. Francisco Azuar.

4.° La concesión otorgada por el Rey Carlos III, el Noble, á la ciudad de Pamplona, *con acuerdo de sus habitantes*, del privilegio llamado de la Unión, privilegio que puso fin á las sangrientas facciones en que los tres barrios de la población continuamente se dividían, y extinguiendo sus diferentes jurisdicciones y gobiernos municipales, instituyó uno solo, común para todos, con un alcalde y diez regidores. Pintó este cuadro D. Constantino Corona.

5.° La batalla de Olast, ganada el año 785 contra el rey moro de Córdoba, Abdemhamen, quien determinado á emprender la conquista del territorio franco, penetró hasta la ciudad de Tolosa; pero derrotado en tres distintas batallas decidió tornar á Córdoba atravesando los Pirineos, por el valle del Roncal, donde se entregó con sus soldados al más desenfrenado pillage, y donde acometido y derrotado por los vascones, vino á morir á manos de una valiente roncalesa. Hizo este cuadro D. Alejandro Ferrán.

6.° La entrega de los doce mil mancusos de oro que el rey moro Almuctadir, villa de Zaragoza, debía pagar anualmente al rey D. Sancho el Noble de Navarra, tributo establecido desde el año de 1046 á consecuencia de la guerra sostenida contra los moros por el rey D García Sánchez, y ratificado solemnemente por dicho Almuctadir el año de 1073. Es obra este cuadro de D. Alejandro Ferrán.

7.° Representación de una sesión de cortes de Navarra, por D. Francisco Azuar.

8.° El testamento del rey de Navarra D. Sancho IV, á quien los dilatados límites de sus Estados no reunidos por monarca alguno posterior á la invasión africana, dieron sobre nombre de *El Mayor*, así como también el dictado *de rey de las Españas*, testamento que dividiendo la corona entre sus cuatro hijos D. García, don Fernando, D. Ramiro y D. Gonzalo, retardó la expulsión de los árabes y fue causa de que el reino de Navarra, creador de los de Castilla, Sobrarbe y Aragón, no apareciera en la historia con la importancia merecida. Pintó este cuadro D Alejandro Ferrán.

Para el alumbrado se motivó en el techo en el encuentro de las cadenas que forman la orla de los recuadros, la suspensión de dos magníficas arañas, á cuya luz se añade la de doce candelabros de pared fijos en rosetones que decoran las pilatras del cuerpo principal.

El pavimento está formado de taracea de maderas finas con preciosos dibujos, ostentando en su centro las armas de Navarra.

El menaje del salón se reduce á colgaduras de terciopelo carmesí en todas las puertas y balcones á un trono con su estrado, forrado de la misma tela, ostentando dos magníficos sillones, á ocho grandes espejos venecianos montados en marcos dorados y á cuatro consolas cubiertas con tablas de mármol de Carrara.

¿Se quiere mayor magnificencia y grandiosidad para recibir la Diputación Foral de Navarra en acto público y solemne, á los Ayuntamientos y Corporaciones de Navarra ó de fuera de esta provincia?

Así sostiene el antiguo esplendor de sus hijos la Diputación de Navarra ante propios y extraños.

Este Salón Regio sirve también para recibir Corte los Reyes y Príncipes de España, que tienen siempre dispuestas sus habitaciones sin atropellos y apresuramientos en la parte principal de dicho Palacio, según tendré ocasión de demostrar en mi carta inmediata.

Suyo siempre affmo. amigo

EL CORRESPONSAL.

Pamplona 25 de Septiembre de 1889

LA COCINA MARROQUÍ.

Con motivo de la llegada á París de los embajadores marroquíes, un periódico de aquella capital publica los siguientes curiosos detalles sobre su género de vida:

«Desde que están en Francia los embajadores han vivido según los usos y costumbres de su país.

Una de las particularidades más interesantes de esta existencia es la cocina, á la cual consagran su tiempo y su talento cuatro maestros en el arte culinario.

La cosa no es así como se quiera, pues se trata de proveer al sustento de treinta personas, todas ellas robustas y de gran apetito.

Los marroquíes hacen al día tres comidas, de las cuales una, la de la mañana, es muy ligera, no componiéndose más que de café con leche, manteca y pasteles.

El almuerzo lo constituyen, como platos fuertes, un carnero, una veintena de pollos y otros tantos pichones.

Un sacrificador especial está encargado de dar á los pobres animales muerte sangrienta y terrible sobre toda ponderación.

En efecto, les atraviesa la garganta y los arroja en seguida; en esta disposición, los infelices animales, antes de morir, corren durante uno ó dos minutos, y van á ocultarse en los rincones de la cocina con las convulsiones de la agonía y pisando desesperadamente.

Con los carneros sucede lo mismo, con la diferencia de que la agonía es más larga. Cuando ha terminado, el animal es cogido por las patas de atrás, y el sacrificador le introduce agua tibia en los intestinos con su misma boca, como el uso lo prescribe Después el animal es despedazado en cuartos y comienza la preparación del *ragout*.

He aquí la manera de prepararlo:

Se echa en una cacerola manteca en gran cantidad y se añade cebolla cortada en pedazos, unas diez cabezas de ajo, tomates, sal, pimienta roja y negra, canela, clavo, perejil, anís y otros condimentos aromáticos; se hace hervir todo esto durante un cuarto de hora próximamente y luego se echa el carnero con toda su grasa.

Media hora después está cocido y se sirve aderezado con arroz, berengenas, calabacines y membrillos cortados en pedazos.

Por estrambótico y raro que parezca este guisado, no es del todo malo, pero de un gusto demasiado fuerte. Los marroquíes, seguramente, deben tener paladar de zinc para resistir tantas especias.

Los pichones y los pollos se cuecen casi del mismo modo, y muy rara vez se ponen asados; el menú de las dos comidas es casi invariable.

Los embajadores, después de cada plato, comen fruta, raíces, melocotones, higos, peras, etc., en cantidad considerable y con gran delectación.

Todos, embajadores y criados, comen lo mismo, no habiendo diferencia entre unos y otros más que en la bebida, pues mientras los primeros beben al tiempo de comer agua con jarabe de grosella ó de horchata, los otros se contentan con agua clara; el vino está prohibido en absoluto.

Uno de los cocineros, sin embargo, no desdeña aceptar [illegible] que le ofrecen sus compañeros [illegible], pero para atreverse á [illegible] estar seguro de no ser visto por sus compatriotas. Lo mismo que con el vino sucede con el pescado menudo.

El respeto hacia las jerarquías se halla desarrollado entre los marroquíes en tan alto grado, que no hay ninguno que no sienta por sus superiores la veneración más profunda.